



La noción de *cultura* a través de los textos publicados en la revista *Bandera de Provincias* (1929-1930)

Luz Palomera Ugarte*

RESUMEN

Este artículo tiene por objetivo ubicar al lector en el contexto cultural del México posrevolucionario tomando como fuente de información la revista *Bandera de Provincias* que, junto con la publicación capitalina *Contemporáneos*, es una de las manifestaciones más representativas de la transición del modernismo a las vanguardias, transición que corresponde, en el campo histórico, al paso del porfiriato al gobierno posrevolucionario.

El énfasis del artículo radica en resaltar la ardua y laudable labor de los editores de *Bandera de Provincias* que se propusieron dar a conocer manifestaciones culturales regionales, particularmente las jaliscienses. Esta labor, que responde al contexto nacionalista vigente, no fue ajena al hecho de abrir también sus páginas a las vanguardias internacionales con las que estaban al día, aspecto que percibimos particularmente través de sus traducciones y reseñas.

Palabras clave: Cultura, ideología, arte, modernismo, vanguardias, campo simbólico.

ABSTRACT

The objective of this article is to locate the reader in the cultural context of post-revolutionary Mexico, using as a source of information the magazine *Bandera de Provincias* which, together with the publication *Contemporáneos* is one of the most representative expressions of the transition of modernism to the forefront, a transition

* Licenciatura y Maestría en letras hispanoamericanas en la Universidad de Guadalajara; Doctorado en estudios romances por la Universidad Paul Valéry-Montpellier III. Especialista en sociocrítica. DECUR-CUCSH-UdeG.

which corresponds historically to the change from the porfiriato to the postrevolutionary movement.

The emphasis of the article shows the difficult and praiseworthy work of the editors of *Bandera de Provincias* who wanted to make known regional manifestations of culture, particularly in Jalisco. This work, which responded to the existing nationalist context, was also not against opening its pages to the current international spearhead, an aspect which we can see particularly through the translations and summaries.

Key words: culture, ideology, art, modernism, vanguard, symbolic field.

INTRODUCCIÓN

La revista *Bandera de Provincias* surge en pleno contexto nacionalista, caracterizado por una búsqueda de identidad cultural antes no propiciada durante el porfiriato. El Ateneo de la Juventud, que inicia sus actividades como grupo en 1909, juega un papel definitivo y transformador en la noción de cultura como reacción al racionalismo positivista. Dicha noción se fundamenta en la tradición humanística enriquecida con la ideología de la filosofía idealista alemana y particularmente del francés Henry Bergson. Si para los científicos durante el porfiriato la ciencia era la esencia de la cultura, con el *Ateneo* es el arte, expresión del espíritu universal, el que desempeña el rol de salvador de los pueblos, instrumento esencial como estrategia de la integración nacional, de ahí que surja en esta época el fenómeno de la religión del arte.

José Vasconcelos lleva a la práctica los ideales del *Ateneo de la Juventud* a la cabeza de la Secretaría de Educación Pública durante el gobierno de Álvaro Obregón. Vasconcelos, a través de sus misiones culturales que pretenden abarcar a todo el país, considera que el arte –paradigma de cultura– es lo único que sacará de la ignorancia a las mayorías, ya que les proporcionaría el goce espiritual esencial a su liberación (con respecto a la campaña educativa de José Vasconcelos impregnada de un espíritu mesiánico, véase Fell, 1989). En este caso se trata de una cultura que, por una parte reivindica, como nunca antes, las expresiones artísticas nacionales, y por la otra asimila el arte universal, léase occidental, a fin de lograr la verdadera expresión del espíritu del mexicano.



DEL MODERNISMO A LA VANGUARDIA

En el campo de las artes la evolución del régimen porfirista al período posrevolucionario lo representa la transición del modernismo a la vanguardia¹, tendencia con la que se identifican muchas de las revistas literarias de la época. En la ciudad de México, aparte de las publicaciones del grupo Estridentista a principios de los años veinte, son ejemplo las revistas en las que participan los miembros del grupo de Contemporáneos, tales como *México Moderno* (1920-1923), *Antena* (1924), *Ulises* (1927), *Forma* (1926-1928), *Contemporáneos* (1928-1931), *Examen* (1932). En Guadalajara representan dicha transición revistas en las que participan miembros del grupo de Bandera de Provincias, así como escritores innovadores como Jesús Aguilar Villaseñor, Manuel Martínez Valadez, Carlos Gutiérrez Cruz, José Figueroa, entre muchos otros. En ellas publican así mismo miembros del grupo de Contemporáneos. Sobresalen las siguientes: *Aurora* (1919-1922), *Ibis* (1920), *Plus- Ultra* (1921-1922), *Arte y artistas* (1926), *Revista Iberoamericana* (1928), *Labor Nueva* (1928), *Bandera de Provincias* (1929-1930), *Campo* (1930-1931), y *Arte* (1932- 1933). Con respecto a las revistas publicadas en Guadalajara en la época posrevolucionaria se puede consultar Vogt y del Palacio (1987).

El aspecto que comparten las revistas mencionadas es el hecho de representar, como más arriba lo mencionamos, la transición del modernismo a la vanguardia, transición que implicó, en pleno nacionalismo, un cuestionamiento ontológico sobre la mexicanidad; se plantea el tema inherente a toda reflexión artística de la época: lo nacional y/o lo universal como aspecto inherente al arte, ¿existe una literatura mexicana? ¿cuál es la función del arte: medio de liberación personal, expresión desinteresada de la cotidianeidad ajena a toda doctrina política o religiosa, o bien medio educativo, expresión de la lengua popular y de los valores nacionales. Lo nacional y/o lo universal se transcriben en todos los campos: literatura, ensayo, plástica, música; por una parte el arte se abre a las vanguardias extranjeras, por la otra reivindica las manifestaciones nacionales.

Las revistas de más trascendencia son *Contemporáneos* y *Bandera de Provincias*, publicaciones que mantienen asidua comunicación y comparten crite-

¹ De acuerdo al diccionario de María Moliner se define el término de *vanguardia* como: "Nombre genérico aplicado a las distintas tendencias innovadoras en el arte y las letras aparecidas en el siglo XX, tales como el cubismo o el ultraísmo" (1992).



rios similares en cuanto a su visión del arte. Ambos grupos privilegian, tanto en sus publicaciones como en su propia producción literaria, la tendencia vanguardista que sigue los lineamientos de la llamada religión del arte, que se expresa a través de la literatura pura o del arte por el arte.

Hay que tomar en cuenta, aspecto esencial y aclarativo para el contexto de este artículo, la distinción que hace la crítica literaria entre dos tendencias del vanguardismo que no necesariamente se excluyen entre sí y que se dividen esquemáticamente por cuestiones metodológicas. a) La primera que distinguimos sería la etapa de los manifiestos, ruptura abierta, “estridente”. La emergencia histórica de la ciencia que suscita el mito del progreso, el racionalismo y el culto a la funcionalidad –expresada primeramente por la filosofía positivista– es retomada por esta tendencia, que abarca desde el futurismo de Marinetti al creacionismo de Huidobro, los brotes ultraístas en Argentina y los estridentistas mexicanos. Se caracteriza por su incorporación, en muchos de los casos, a la crítica del sistema social e incluso a las luchas por un socialismo incipiente, luchas inspiradas sobre todo por la Revolución bolchevique de 1917. b) La segunda tendencia surge como reacción al mito de la ciencia y el racionalismo, se identifica con la polémica que suscita la noción del *arte por el arte* y con filósofos como Bergson; su lenguaje poético es antipopular y hermético. Está representada por escritores de la llamada vanguardia angloamericana, como James Joyce, Eliot, Pound, Sandbourg, Whitman; por el novelista francés Marcel Proust y los poetas surrealistas Robert Desnos, Paul Eluard, Jean Cocteau, Jules Supervielle, así como por los españoles de la llamada Generación del 27 y el latinoamericano Jorge Luis Borges. En esta última tendencia incluimos tanto al grupo de *Bandera de Provincias* como al de *Contemporáneos*. Si bien existen algunas características particulares a las dos tendencias vanguardistas mencionadas en México representadas por estridentistas y contemporáneos, lo que las unifica es el hecho de declararse universales y actuales y, sobre todo, el avalar los presupuestos del arte por el arte al considerar a éste como la única verdad liberadora del espíritu, tal como lo hemos podido verificar tanto a través de su producción poética como por las definiciones que del arte dan los miembros de los dos grupos mencionados.

La tendencia vanguardista en la que ubicamos tanto a *Contemporáneos* como al grupo de *Bandera de provincias*, explica el por qué conceden un lugar especial en sus respectivas revistas a las vanguardias internacionales representa-



das por escritores como Marcel Proust, James Joyce, T.S Eliot, Franz Kafka; a la poesía surrealista, incluyendo textos y comentarios del mismo André Bretón en lengua española, poesía de la generación española del 27, textos de Vicente Huidobro y de Borges. En cuanto a la plástica, dan a conocer a pintores surrealistas como Giorgio de Chirico, Salvador Dalí, René Magritte, y a cubistas como Georges Braque.

Si bien tanto el grupo de *Contemporáneos* como el de *Bandera de Provincias* se identifican con las vanguardias internacionales, no obstante, y es necesario reconocerlo, muestran gran interés por reivindicar la cultura mexicana –quizás más *Bandera* que *Contemporáneos*– tal como lo expresan sus publicaciones que otorgan un espacio considerable antes no concedido a manifestaciones artísticas nacionales, incluyendo al periodo prehispánico, hecho que responde a la lógica del contexto nacionalista vigente. Publican por ejemplo obras del muralismo mexicano, la caricatura, calaveras, corridos, antiguos cantares mexicanos, comentarios a la primera traducción del Chilam balam; revaloran a escritores de la colonia como Sor Juana Inés de la Cruz, Sigüenza y Góngora, además de Juan Ruiz de Alarcón. La revista *Contemporáneos* cuenta con una amplia sección titulada “Libros de México y sobre México”, comentarios de libros nacionales de reciente publicación. Por su parte *Bandera*, como veremos más adelante, en su sección “Provincias de México”, otorga un lugar especial a las manifestaciones culturales de diversos estados de la república.

BANDERA DE PROVINCIAS Y SU POSTURA FRENTE AL ARTE

Después de esta breve recuento entremos de lleno al tema que nos ocupa este artículo². El primer número de *Bandera de provincias*, “quincenal de cultura”, sale el 15 de mayo de 1929 a raíz de la propuesta que hiciera Agustín Yáñez a un grupo de intelectuales jaliscienses que se reunían en su casa con el fin de inter-

² Es necesario reconocer los esfuerzos que se han realizado con el fin de dar a conocer a *Bandera de Provincias*. Aparte de los estudios ya mencionados con anterioridad, es relevante, por ser el primero y el más completo, el que realizara Adalberto Navarro Sánchez “*Bandera de Provincias*, Índice y selección de textos” en la rev. *Et Caetera*, 1974. Es plausible este estudio ya que para ese entonces no se contaba con la edición facsimilar que edita el F.C.E, publicada en 1987.

cambiar sus escritos, lecturas e inquietudes estéticas. Se publica por última vez en el mes de abril de 1930. La dirección de la revista la comparten Alfonso Gutiérrez Hermosillo y Yáñez. El financiamiento de los 24 números publicados lo deben al apoyo de un grupo de amigos y suscriptores, “esfuerzo de auténtica juventud, sin subvenciones ni ayudas oficiales”, tal como se afirma en la sección «Ajedrez» del último número (1987), financiamiento que les fue insuficiente para seguir adelante; aparte del factor económico contribuyó a la extinción de la revista la ausencia tanto de Agustín Yáñez como la de Alfonso Gutiérrez Hermosillo, quienes deciden radicar en la capital.

Bandera de provincias sobrevive de alguna manera en dos revistas tapatías que siguen la misma tendencia: *Campo* (1930- 1931), que dirige Emmanuel Palacios, y *Arte* (1932- 1933), a cargo de Miguel Segovia.

Los editores de la revista manifiestan su propósito en el primer número de *Bandera*, grupo “dispuesto a cobijar cualquier tendencia y disciplina”, movido por el interés de descentralizar la cultura y romper con el aislamiento de todas las provincias de México:

Se persiste en hacer silencio al rededor de las provincias. Y las provincias gritan. [...] Por eso queremos juntar a los jóvenes que quieran agruparse. Los convidamos. Nuestro programa ya está: queremos abarcar las provincias de México. A todas, y agitarlas –oriflama, trofeo, bandera. [...]. Los jóvenes de México nos son conocidos. Pero ni siquiera los de México nos conocen. Culpémoslos. Mas ya no será así. Vamos a gritarles un poco a los oídos. Roto ya el caracol, dejará libre el mar para que lo capten con botes, abundantemente y nos den un lugar. Quiero decirles que es necesario que merezcamos ese sitio. (1929:1)

Esta declaración va seguida del “Manifiesto del Grupo sin Número y sin Nombre”, como ellos se autonombraron, firmado por Agustín Yáñez, Esteban A. Cueva, Alfonso Gutiérrez Hermosillo, José G. Cardona Vera y Emmanuel Palacios.

Con las ínfulas rebeldes de un manifiesto vanguardista, se declaran universales, actuales, antipopulares, características –digámoslo de paso– propias del *arte por el arte*. Especifican su posición ante el *arte por el arte*, aspecto medular para la época, considerándolo inactual, narcisista, apto para quienes quieren seguir “abanicándose estilísticamente” (1929:1). Por lo tanto niegan –contradicto-



riamente como veremos más adelante— su pertenencia a la literatura de vanguardia, aspecto que aclaran en el siguiente número:

No somos ni siquiera poetas o escritores de “vanguardia”. Somos simplemente poetas y escritores actuales, de nuestro tiempo [...] Tampoco somos -¡Horror!- Estridentistas. El estridentismo fue uno de los demoledores en los tiempos heroicos de la “vanguardia”. [...] Decir Estridentista sería decir romántico, lunático, tranviario ¿Explicamos? Los tranviarios se encargan de pitar y viven en una casa amarilla y que tiene ruedas. Lo importante es que se encargan de pitar. Muchas veces no saben leer, y así sucesivamente (1929b:1).

Si bien el grupo de *Bandera* en su manifiesto rechaza, contrariamente a sus presupuestos artísticos, pertenecer sea al romanticismo (“decir estridentista es decir romántico”), que implica al modernismo, sea al *arte por el arte* o a las manifestaciones vanguardistas, se debe a dos aspectos que se incluyen uno al otro. Por un lado, echando mano de la noción de *campo simbólico* de Pierre Bourdieu³, tanto *Bandera* como *Contemporáneos* buscaban legitimar o “consagrar” su producción poética en el campo simbólico literario, antes ocupado por el romanticismo o el modernismo y sincrónicamente por el estridentismo, sinónimo de vanguardia para la época, con quien se encuentran en competencia. Por el otro, el hecho de negar su pertenencia a la vanguardia, tendencia a la que sin

³ La noción de *Campo simbólico*, piedra angular de las aportaciones del sociólogo francés y presente a lo largo de su obra, se sustenta en su tesis sobre la organización del mercado de bienes simbólicos en un campo relativamente autónomo, tesis que expone inicialmente en su trabajo *Le marché des biens symboliques* (1971). Para Bourdieu los campos (literarios, artísticos, científicos, filosóficos etc) son los espacios sociales en los que se encuentran situados los agentes que contribuyen a producir las obras culturales en un momento histórico determinado, en su lucha por legitimar o sacralizar cierto tipo de producción. Producción, relativamente autónoma, que guarda relación con sus predecesores que proporcionan sea un punto de partida o de ruptura con respecto a otros campos. En este sentido los movimientos literarios se definen no desde el punto de vista actual o de las historias o tratados de la literatura, sino partiendo de los conceptos manejados en la época. Al respecto Pierre Bourdieu afirma que las nociones por ejemplo de “realismo”, “arte social”, “idealismo”, “arte puro” o “arte por el arte”, implican significados distintos, opuestos o connotativos, que surgen del seno de las luchas sociales; el sentido de estos conceptos, que no cesa de cambiar en el curso del tiempo, se falsea eternizándose, “consagrándose”, al sacarlos de su contexto histórico, con el fin de darle fuerza simbólica a sus usos presentes. (1992)



embargo pertenecen⁴, se debe a la connotación negativa que dicho término adquiere en la época, particularmente por su vínculo con el estridentismo⁵. Tomando en cuenta estos aspectos del manifiesto de *Bandera*, que resume la visión del arte del grupo, es un texto de época congruente con el momento en que surge.

ESTRUCTURA Y CONTENIDO DE BANDERA DE PROVINCIAS

Pasemos a continuación a la estructura y contenido de la revista. Con respecto a la influencia que otras publicaciones tuvieron en la elaboración de *Bandera de provincias*, Agustín Yáñez afirma –según una entrevista de Carballo– que *Gaceta Literaria*, revista española publicada en Madrid por Jiménez Caballero, fue uno de sus modelos (1986:365). *Bandera* mantiene asidua comunicación con la revista *Contemporáneos*, con cuyos miembros intercambia colaboraciones. Conocen y comentan las publicaciones editadas por *La Nouvelle Revue Française* y por la *Revista de Occidente* de Ortega y Gasset, que contaba con su propia editorial *Espasa Calpe*.

Entre las secciones que se incluyen en *Bandera de provincias* están: “Índice” y “Examen de libros”, sección de reseñas en particular de autores de provincia. “Noticias” y “Puntos y rayas”, secciones a cargo de la dirección que informan, sea sobre la misma revista o sobre eventos culturales en la ciudad, visitas o defunciones de personajes importantes en el medio intelectual. “Provincias de

⁴ En el campo de la narrativa los miembros más representativos del grupo de *Bandera* utilizan recursos estilísticos característicos de las vanguardias al utilizan un lenguaje rebuscado que los aleja del habla. Ejemplo de esto es el incipiente monólogo interior en las narraciones de Yáñez y José Martínez Sotomayor, la fusión sueño/ vigilia de este último en su novela breve “La rueda del aire” muy afín a la narrativa del grupo de *Contemporáneos*, el hermetismo purista de los sonetos de Alfonso Gutiérrez Hermosillo así como el irracionalismo onírico que en momentos practica el poeta Enrique Munguía al que se ha vinculado con T.S. Eliot.

⁵ Es bien conocido el ya clásico enfrentamiento entre el grupo de *Contemporáneos*, con el que *Bandera* se identifica, y los *Estridentistas*. Ambos grupos tienen en común aspectos esenciales que la historiografía literaria ha ignorado como el hecho, entre muchos otros, de considerarse como toda vanguardia, actuales, creadores de un arte nuevo y cosmopolita, el considerar al arte, al “verdadero arte”, el suyo respectivamente, como la única salvación de los pueblos, aspecto que los vincula con la noción del arte por el arte o la religión del arte. Por otra parte ambos grupos, respondiendo al contexto nacionalista, reivindican manifestaciones mexicanas.



México” serie de artículos que revaloran las tradiciones de diversos estados de la República como son sus fiestas, artesanías, literatura, arquitectura, música.

Si bien no se trata propiamente de una sección, aparecen con cierta frecuencia una serie de artículos sintomáticos del momento titulados “Problema cohete” o “Cohete” en la que se responde a preguntas como ¿Cuál es el problema fundamental de la literatura mexicana? ¿Existe una literatura propiamente mexicana? Las respuestas expresan la inquietud –como lo afirmamos en precedentemente– propia del nacionalismo, de una búsqueda de identidad a través del arte.

Si repasamos los índices de *Bandera* de manera general, nos percataremos de que la mayoría de las colaboraciones provienen de intelectuales de Jalisco pertenecientes a la pequeña burguesía provinciana de la posrevolución, muchos de ellos juristas y maestros que se dedican a la literatura, la música, la pintura. Aparte de los arriba citados quienes firman el “Manifiesto del Grupo sin Número y sin Nombre” colaboran asiduamente José Arriola Adame, Guillermo Gómez Arana, Efraín González Luna, Agustín Basave, Enrique Martínez Ulloa, Lola Vidrio, Antonio Gómez Robledo y José Cornejo Franco.

Comentaremos a continuación brevemente sólo algunas publicaciones que incluye la revista y que consideramos representativas, ya que expresan las inquietudes y preferencias culturales de una época en el campo de la poesía, la narrativa, el ensayo y las artes plásticas, así como en las traducciones de obras de autores extranjeros. Nos daremos cuenta de la ardua y laudable labor de *Bandera de Provincias* en su afán por dar a conocer a autores de la llamada provincia, especialmente de Jalisco.

En lo que se refiere a la poesía, se dedica un espacio considerable a escritores jaliscienses. La poesía modernista la representan poetas que aportan elementos innovadores a la primera etapa de dicho movimiento, como lo es la ironía, el lenguaje coloquial, o metáforas que rozan con la vanguardia. Nos referimos al hidalguense Efrén Rebolledo, los jaliscienses Francisco González León, el padre Alfredo R. Plascencia. Es significativa la presencia de este último, reconocido poeta católico a quien la revista rinde un homenaje con motivo de su fallecimiento. Se dan a conocer poetas jóvenes, particularmente en la sección “Poesía nueva”. La poesía de vanguardia la representan poetas fundadores de la revista: Gutiérrez Hermosillo (7 poemas), Emmanuel Palacios (10 poemas), Enrique Munguía (cuatro poemas) y Agustín Yáñez (un poema largo), así como poetas de

la revista *Contemporáneos*: Genaro Estrada (2 poemas), Bernardo Ortiz de Montellano (1 poema), Gilberto Owen (1 poema), Xavier Villaurrutia (1 poema), Carlos Pellicer (1 poema). Los textos poéticos vanguardistas (de acuerdo a la tendencia vanguardista especificada con anterioridad) tanto del grupo de Bandera como la de *Contemporáneos*, llevan a su máxima profundidad la angustia existencial iniciada por el modernismo, angustia que se expresa a través de imágenes oníricas que rozan con el surrealismo y se alejan del lenguaje coloquial, metáforas que rompen con la lógica racional, poemas en momentos herméticos de un perfeccionismo formal de estilo barroco que muestran su identificación con la poesía pura o el arte por el arte.

Tres de los poetas jaliscienses más representativos de esta tendencia, Hermosillo, Palacios y Munguía, publicaron en la revista *Contemporáneos* y actualmente varios críticos los incluyen en el grupo. Enrique Munguía fue objeto de un reconocimiento por Octavio Paz en la que fuera su revista *Vuelta*, en un artículo titulado “Rescate de Enrique Munguía” (1988:42-45), en el que transcribe su mejor texto, “El poema del héroe” que trata temas apremiantes para la época y que siguen vigentes, tales como la desmitificación del héroe (mercenario de guerras imperialistas), la tragedia del anonimato de la vida moderna, el advenimiento del hombre masa, temas que Munguía expresa con un estilo magistral que nos remiten a T.S.Eliot.

Por otra parte y respondiendo al contexto nacionalista, reivindican la llamada poesía popular, a la que se le dedica un espacio considerable; se publican corridos (3), una serie de Calaveras y un pasquín⁶.

La narrativa ocupa un lugar menos importante que el de la poesía. La mayoría de los textos pertenecen a escritores jaliscienses que incorporan a sus narraciones elementos modernistas y vanguardistas empezando por Agustín Yáñez y José Martínez Sotomayor. Se incluyen así mismo narraciones de Mariano Azuela, del Dr. Atl, de José Cardona Vera, de Gutiérrez Hermosillo, de Lola Vidrio y del español Benjamín Jarnés.

⁶ *Bandera de provincia*, N° 14, p. 2 y 4. Se reproduce un pasquín de 1808, trece décimas y un epitafio, que fuera colocado en la puerta de Don Manuel de Heredia. Este pasquín va acompañado de una nota explicativa sobre el género de esta expresión, al cargo de Cornejo Franco. Los pasquines que surgen desde los inicios de la conquista, son escritos anónimos que emitían el descontento popular ante las autoridades españolas a quienes ridiculizan y censuran sus vicios y arbitrariedades. Generalmente en forma epigramática y rimada, lográndose así eficaz perduración en la memoria popular.

Agustín Yáñez publica un texto “Juego de niños” (1930:1) que anuncia su obra *Flor de juegos antiguos*, y en el que escenifica las rondas infantiles de su barrio, el del Santuario; juegos que actualmente son ya sólo un recuerdo: María Blanca, a la víbora víbora de la mar, matarile rle ron, la feria de San Miguel todos traen su caja de miel. Yáñez estrena tímidamente su estilo que lo haría sobrevivir con su obra culmen *Al de al filo del agua*. Bajo el seudónimo de Mónico Delgadillo publica una reseña sobre la tradición de la danza de tastuanes y santiagos en la que la descripción del pueblo de Moyahua Zacatecas se aproxima a sus descripciones de Yahualica: “Pueblo desamparado en medio del cañón de Juchipila, pueblo de casas como sus vecinos: en pleito perpetuo, distanciadas. Calles anchas, solas, aplastadas” (1929:2).

Es relevante por innovadora la narrativa de José Martínez Sotomayor, tomando en cuenta, recordémoslo, que nos encontramos en el año de 1929. Sotomayor publica un capítulo de su novela breve *La rueca del aire*, que fuera publicada, en su totalidad, por la revista *Contemporáneos*. Sotomayor asimila técnicas narrativas de James Joyce, Marcel Proust, Jean Girardot o del español Benjamín Jarnés, prosa poética que resquebraja el tiempo lineal para privilegiar el fluir de la conciencia, incipiente monólogo interior, que sería una década más tarde la esencia del estilo de Yáñez o Rulfo. Actualmente el escritor Alberto Ruy Sánchez considera a Martínez Sotomayor su mayor fuente de inspiración, particularmente en lo que concierne a su novela *Los nombres del aire*.

Los ensayos y reseñas se refieren particularmente a escritores y manifestaciones regionales, nacionales y en menor grado internacionales, tanto en el campo de la literatura como en el de la pintura, la música, la arquitectura y la filosofía.

Son numerosos los artículos que tratan sobre las tradiciones mexicanas, como lo hemos corroborado más arriba al mencionar la sección “Provincias de México”. Se le da especial importancia a las artesanías; se escriben textos sobre los esmaltes de Uruapan, los nacimientos, el cristal soplado, la alfarería de Tonalá y Tlaquepaque, la talla en madera, los retablos, el “folklor” indígena. Se reconsidera la caricatura, a pintores anónimos creadores de retablos o ilustradores de corridos. En el No 10, correspondiente al mes de septiembre de 1929, dedicado a la pintura en Jalisco, se lamenta el hecho de que estas manifestaciones populares auténticamente nacionales, no supeditadas al academicismo del arte europeo, se encuentren abandonadas y no en el lugar que deberían estar: en los museos. Se alaba la técnica del dibujo original tonalteca de estilo inconfundible

en peligro de decadencia debido, afirma el artículo, “A la inconsciente pedantería de los funcionarios de educación federal que han pretendido o aztequizar, europeizar o ayankar un dibujo de suyo tan particular y preciso” (1929d:1). Al reivindicar el arte popular, *Bandera de Provincias*, invita a cuestionar sobre los límites canónicamente establecidos entre arte y artesanía, tema de vital importancia que responde al contexto nacionalista de la época. Este aspecto que caracteriza a *Bandera*, no es evidente en otras publicaciones con tendencias elitistas, como es el caso de la revista *Contemporáneos*.

El elogio a las manifestaciones vanguardistas internacionales está presente en ensayos sobre pintura así como sobre literatura. Se publica una conferencia del pintor cubista francés Ferdinand Léger titulada “La importancia del color”. En otro espacio que lleva por nombre “Los grandes pensadores de la pintura” se reproducen breves citas de diferentes intelectuales o pintores que opinan al respecto: Ortega y Gasset, Waldo Frank Baudelaire, Picasso, Cezanne. En el campo de la arquitectura, Ignacio Díaz Morales, adelantándose a su tiempo, comenta la novedosa obra del urbanista de origen suizo Le Corbusier en artículo titulado “Vers une architecture, urbanism. L’art decoratif d’aujourd’hui, Almanach d’Architecture Moderne” (1929d:5).

Se publican textos como “La vanguardia en España” por Joaquín Rodríguez de Cortazar, “Superrealismo. Prenovela”, en donde Agustín Yáñez escribe, en la sección “Juicios sumarios y no” una reseña en la que exalta las innovaciones estilísticas de la novela de Azorín escrita en 1929, y que después llevaría el título de *El libro de Levante*.

Se comenta la obra poética y narrativa más reciente de autores españoles, ingleses, norteamericanos o franceses que apenas son conocidos como Azorín, Guillermo de Torre, Gómez de la Serna, Benjamín Jarnés, William Blake, G.K. Chesterton, Eugene O’Neil, Waldo Frank, André Gide, Paul Claudel. Aparece un artículo titulado “Baudelaire” cuyo contenido sorprende tomando en cuenta que ya algunos modernistas habían valorado a este escritor precursor del simbolismo. El autor José Arriola Adame, quien utiliza el seudónimo de Claude Adam, a manera de protesta, sale a la defensa del “bardo francés” y arremete contra “ciertas audacias o ligerezas propias de nuestro raquíptico medio intelectual” que acusan al poeta de su “inmoral existencia” sin tomar en cuenta el lugar que le corresponde al ser ya considerado “como uno de los más grandes poetas de la literatura francesa” (1929c:3).

Siguiendo con la literatura extranjera, *Bandera* muestra un particular interés por la literatura rusa; se reseñan obras como: *El teatro revolucionario ruso* y *El programa cultural de la Rusia Soviética*.

Otra serie de ensayos cuestionan el valor de la literatura y la cultura nacional desde una perspectiva ontológica. En este sentido es importante el artículo de Samuel Ramos “Nacionalismo y cultura”, así como las entrevistas y reflexiones aparecidas en la sección ya mencionada “Estalla el cohete”, que trata sobre “El problema fundamental de la literatura mexicana”.

Se hace evidente por otra parte una preocupación por la distribución poblacional, el advenimiento de las masas por el creciente urbanismo y la industrialización, inquietud propia de la época y en la que en cierta medida se percibe la influencia de José Ortega y Gasset, autor presente en los índices de *Bandera* y cuya influencia en la época trasciende en toda Latinoamérica. Dicha preocupación la delatan artículos que llevan como títulos: “Campo y ciudad” (José Cardona Vera), “Aplicaciones del radiopsiquismo en una multitud” (Gilberto Moreno), “Maquinismo Norteamericano. La velocidad” (Waldo Frank), en los que se critica el incipiente imperialismo Norteamericano. Otros textos denuncian el peligro enajenante del naciente séptimo arte, censuran al automóvil por considerarlo símbolo de poder, así como a la comida americana.

Bandera le destina un espacio considerable a las artes plásticas. A diferencia de la revista *Contemporáneos*, no reproduce obra de pintores vanguardistas europeos. Su principal interés es el de dar a conocer a pintores y caricaturistas jaliscienses reconocidos por haber dado el paso definitivo del arte clásico decimonónico, realista o costumbrista, a las vanguardias, tales como José Clemente Orozco, “Dr. Atl”, Mora Gálvez, Roberto Montenegro, *José Guadalupe Zuno*, *Carlos Stahl*, *Amado de la Cueva*, *Carlos Orozco Romero*. Vale destacar que los cuatro últimos (escritos en cursiva) formaron parte del Centro Bohemio que constituyó el movimiento cultural más importante antes de *Bandera de Provincias*. Fundado por José Guadalupe Zuno, Carlos Stahl y Xavier Romero en 1912, sobrevivió hasta 1918. Tenían comunicación con pintores de la capital como David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera, y se convirtieron en ardientes promotores del arte vanguardista en Jalisco. Entre los miembros del *Centro bohemio* que colaboran en *Bandera* están: Zuno, Sthal, Ixca Farías, Amado de la Cueva y Carlos Orozco Romero. Si bien desaparecieron como agrupación en 1918, su labor marcó el futuro de nuestra plástica. Sobre esto opinan los editores de *Ban-*



dera: “El Centro bohemio, fue el que hizo toda la revolución en Jalisco, con él nació un fuerte concepto de libertad espiritual y de rebeldía a lo consagrado. Esto fue lo que nos unió con los que luchaban en México: José Clemente Orozco, Alfaro Siqueiros, los escritores Mariano Azuela, López Velarde”. En ese entonces comentan, “Clemente hacía sus famosas caricaturas de rameras, de burgueses. Los periódicos las rechazaban porque no eran atildadas, porque no estaban bien hechas.” (1929d:1,3,7).

Entre los pintores jaliscienses que utilizan técnicas vanguardistas para expresar motivos mexicanos, *Bandera de Provincias* destaca, aparte de obras de José Clemente Orozco, la de Carlos Orozco Romero y Roberto Montenegro, actualmente reconocidos internacionalmente. Ambos habían ya visitado en ese entonces España y París, en donde entablaron relación con artistas del post-impresionismo. Comparten similares influencias de la vanguardia europea, guardando cada uno de ellos su propia personalidad. Están presentes de alguna manera en sus obras, pintores como Gauguin, Cézanne, Marc Chagall, Picasso, George Braque o incluso el expresionismo alemán. Posteriormente ambos incursionaron con gran maestría en el surrealismo. De Carlos Orozco Romero, “Caricato” como lo llamaban sus amigos de Guadalajara, se dan a conocer sus originales retratos o cabezas, como él nombró a muchos de ellos, que rompen drásticamente con el concepto academicista del realismo. Rostros con rasgos indígenas, líneas angulares, enormes ojos alargados, oscuros, hundidos, cejas enormes, tupidas, mirada perdida, perfil aguileño, labios gruesos y carnosos.

De Roberto Montenegro, gran promotor del arte popular y que fuera también muralista, podemos apreciar algunas litografías de Guanajuato de estilo cubista, en las que vemos cómo escaleras, casas y calles se elevan hacia un cielo cerrado, rasgado, atravesado por las enormes cúpulas y torres de iglesias coloniales. *Contemporáneos* reproduce frescos de Montenegro que pintara en la capital, por encargo de José Vasconcelos, en el antiguo Colegio de San Pedro y San Pablo. Muy afín al grandioso y original estilo de los muralistas de la época (Orozco, Rivera, Siqueiros), Montenegro, con su propio toque *Art Decó*, reproduce en armónica convivencia obreros, campesinos, maestros rurales en plena labor, corpulentas, macizas mujeres desnudas o vestidas de tehuanas. Habría que esperar a los años cuarentas para disfrutar de sus ya famosos autoretratos encerrados en esferas de cristal o su dramática serie de “Hecatombes” de estilo surrealista. Sus últimas obras como muralista las hizo en Guadalajara. En 1958,



realizó un mural en mosaico para el frontón del Teatro Degollado, mismo que fuera destruido durante el gobierno de Gil Preciado. Así también se encargó de pintar “La muerte de las artesanías” para la casa de las artesanías en la misma ciudad de Guadalajara.

Finalmente las traducciones realizadas por los miembros de *Bandera* muestran el esfuerzo de este grupo por estar al día con las vanguardias internacionales. Efraín González Luna traduce un fragmento del *Ulises* de James Joyce, así como el cuento “Ante la ley” de Franz Kafka; *Bandera de Provincias* sería probablemente la primera revista en Hispanoamérica en publicar este texto en español. José Guadalupe Zuno traduce –en tres entregas– la novela *El superhombre* del escritor norteamericano Upton Sinclair, conocido por su defensa del socialismo. Es significativa la presencia de Paul Claudel, escritor católico que se identifica con el misticismo de quien se traduce un fragmento de *La anunciación*, del *Cocotero* y *Poemas japoneses*.

Por otro lado, Xavier Villaurrutia colaboró así mismo con una traducción del francés de “Poética de la novela”, de Ramón Fernández, mexicano residente en París y colaborador de *La Nouvelle Revue Française*.

COMENTARIO FINAL

Bandera de Provincias, como nos dimos cuenta a lo largo de este artículo, se propone conocer y divulgar las manifestaciones internacionales más en boga, así como reivindicar y propagar las manifestaciones nacionales, aspecto que responde en gran medida, al contexto del México de la posrevolución en el que predomina una tendencia nacionalista que se manifiesta en una búsqueda de su identidad. El objetivo de *Bandera de Provincias*, a diferencia de otras revistas afines a ella como *Contemporáneos*, implicó un doble esfuerzo: dar a conocer México al mundo y dar a conocer en México la provincia marginada.

BIBLIOGRAFÍA

Bandera de Provincias (1929) “Santo y seña. Esfuerzo”, en *Bandera de provincias*, núm. 1, Guadalajara.

- (1929b) “Situación. Correspondencia. Puntuación. Etcétera”, en *Bandera de Provincias*, núm. 3, Guadalajara.
- (1929c) Ignacio Díaz Morales, “Vers une architecture, Urbanism. L’art decoratif d’aujourd’hui, Almanach d’Architecture Moderne”, en *Bandera de Provincias*, núm. 4, Guadalajara.
- (1929d) Claude Adam, “Baudelaire” en *Bandera de Provincias*, núm. 4, Guadalajara.
- (1929e) Editorial, “La pintura en Jalisco”, en *Bandera de Provincias*, núm. 10, Guadalajara.
- (1930) Agustín Yáñez, “Juego de niños”, en *Bandera de Provincias*, núm. 16, Guadalajara.
- BOURDIEU, Pierre (1992) *Les règles de l’art. Génese et structure du champ littéraire*. París: Seuil.
- CARBALLO, Emmanuel (1986) “Agustín Yáñez, 1904- 1980” (entrevista), en *Protagonistas de la literatura mexicana*. México: Ediciones del Ermitaño.
- FELL, Claude (1989) *José Vasconcelos, los años del águila*. México: UNAM.
- MANIFIESTO DEL GRUPO SIN NÚMERO Y SIN NOMBRE (1929) en *Bandera de provincias*, núm. 1, Guadalajara.
- MOLINER, María (1992) *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- PAZ, Octavio (1988) “Rescate de Enrique Manguía”, en *Vuelta*, núm. 142, México D. F.
- SCHWARTZ, Jorge (1991) *Las vanguardias latinoamericanas*. Madrid: Cátedra.
- SHERIDAN, Guillermo (1985) *Los contemporáneos ayer*. México: FCE.
- MURIÁ, José María (coordinador) (1982) *Historia de Jalisco. Desde la consolidación del porfiriato hasta mediados del siglo XX*. Guadalajara: UNED.
- (1987) *Revistas literarias mexicanas modernas, Bandera de provincias, quincenal de cultura*, Edición facsimilar. México: FCE.
- VOGT, Wolfgang y Celia del Palacio (1987) *Jalisco desde la revolución. Literatura y prensa*. T. VIII. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.